

# ¡Que viene el verano!

Paco Ariza

“**MIRA**, yo cuando llega junio me entra una depresión que no aguanto. Juan Luis con el apartamento, los arroces en la playa, los bañadores que no aguantan la mirada ante el espejo y, para colmo, Juanlu toda la tarde en casa. Ya ves lo que tengo que organizar para recoger a la una al crío, que si mi suegro que si la Marga y luego toda la tarde el crío en casa.

No hay derecho. Para nada, para nada nos tienen en cuenta en los colegios. Cada vez menos horario escolar, en casa todo el día. Así es imposible educarlos. ¿Cómo van a aprender? ¡Qué tienen faltas de ortografía! ¡Pues si no van al colegio! Además, ahora que si entran, que si el bocadillo, que si el recreo, que si las evaluaciones y ya están saliendo. ¿Que si ven la tele? Pues, ¡cómo no la van a ver! Si los tienes en el piso metidos toda la tarde. Por lo menos con el ordenador, la play y el “Tomate” se distraen. Hay días que ni los oyes; nosotras tenemos mucho que hacer en casa, quieras que no es una ayuda.

Yo si mandara algo, ampliaría el horario escolar. En junio y septiembre tendrían clase por la tarde y en julio, opcional. Si no, ¿cómo vamos a descansar los padres? Bastante tengo con Diana, que como dice que se aburre, se coge el ordenador y me preocupa que se meta en páginas guarras porque se sabe hasta la talla del polaco de Ana Obregón.

Claro ahora tendré que apuntar a Juanlu a la escuela de fútbol y al cursillo de natación y, en julio lo mandaré al curso de inglés en Irlanda o de campamento con los scouts. Agosto no me preocupa tanto porque lo tengo arreglado con los abuelos en el pueblo.

¡Ea, que hay que organizarse!”